

Mundo en Cuestión

Análisis de la actualidad económica, política y social en el mundo

Crepúsculo de los Dioses en la Revolución China

★★★★★ Publicado por [Monde en Question](#) en 14/04/2011



Crepúsculo de los Dioses en la Revolución China es una obra que cuenta con cinco libros, de los cuales “En la oscuridad nace la luz” es el primero y comprende once capítulos, de los cuales los dos primeros son una introducción a la historia y a la cultura China antes de la Revolución.

La Revolución China comienza con la revolución burguesa acaecida en 1911 dirigida por el doctor Sun Yatsen. En este primer libro se da a conocer toda la historia del partido nacionalista que fundó Sun Yatsen y que recibió el nombre de Kuomintang. Posteriormente surge el partido comunista chino auspiciado por la Tercera Internacional con sede en Moscú y bajo la dirección, primeramente de Lenin y después de Stalin. Como lo expreso en la Introducción del primer libro, el propósito que me he fijado en este trabajo que versa sobre la Historia de la Revolución China, no es sólo relatar los hechos históricos y las razones que condujeron a ellos, también y muy importante, es analizar cada hecho desde una perspectiva materialista usando para ello el instrumental de análisis que nos proporcionó Karl Marx: el materialismo histórico.

La Revolución China fue una obra de titanes. Sus líderes hicieron un gran aporte, a veces hubo errores y equivocaciones, cuestión que ocurre en todo proceso revolucionario. Y en esa historia, Mao Tsetung ocupa el lugar más destacado. Un hombre que fue producto de su tiempo, producto de una época histórica, de una revolución gloriosa y terriblemente sangrienta. Fue el hombre que condujo esa revolución por un camino correcto, a veces zigzagueante, porque ninguna revolución transita por un camino recto.

El proceso revolucionario chino partió de premisas históricas, económicas y sociales diferentes a las de la URSS, pero como no existía prototipos ni experiencias anteriores, la soviética fue su modelo, para bien y para mal. El PCUS no sólo se inmiscuyó en la política del PCCh hasta 1934, sino que la dirigió en forma directa, a través de la Komintern y por orden de Stalin. El VI Congreso del PCCh, el más importante de la primera etapa revolucionaria, se realizó en Moscú supervisado por Stalin a través de Mif, el cual se desarrolló en forma paralela al Congreso de la Internacional. Veremos en este trabajo la dialéctica de esa influencia y la lucha de Mao por hacer una revolución a partir de la realidad de China y no una copia de la experiencia soviética solamente.

Este primer libro termina en 1928 cuando se desarrolla el VI° Congreso en el cual se define la revolución como antiimperialista y antifeudal y se establece una estrategia revolucionaria para hacerse con el poder del Estado que pasaba por expandir los soviets y desarrollar el Ejército Rojo que ya había nacido en la base de Ching kang encabezado por Mao Tsetung y el entonces coronel Chu Teh. La estrategia militar para conseguir los objetivos políticos fue definida para el campo, como una guerra de guerrillas, es decir, una estrategia de aproximación indirecta. La lucha campesina, fundamentalmente, debía desarrollarse mediante esa forma de guerra, combinada con la guerra regular ejercida por el Ejército Rojo. El principio general, entonces, consistió en realizar dos tipos de guerra: guerra convencional y guerra de guerrillas.

Abel SAMIR, *Crepúsculo de los Dioses en la Revolución China – I En la Oscuridad nace la Luz*, ArgenPress, 2011.

Leer también: Bibliografía (en francés) sobre la Revolución China de 1925-1927 [Chine en Question](#).

[China](#), [Revista de los libros](#) [Abel SAMIR](#), [Historia](#), [Reseña](#)

El ataque norcoreano para obligar a USA a firmar una paz

Publicado por [Monde en Question](#) en 27/11/2010



Como todos sabemos en 1953 terminó la guerra de Corea entre el sur y el norte. El sur apoyado por USA y varios países a nombre de la ONU, cuando en realidad se trataba de aliados de USA que compartían el sistema capitalista y opuestos al sistema socialista que se estaba desarrollando en algunos países como consecuencia del término de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría.

En la guerra de Corea ambos Estados -el del sur y el del norte- pretendían la unión de toda Corea en un solo Estado, desde luego conservando el sistema político y económico respectivo y desestimando el sistema del contrincante. Norcorea había prácticamente derrotado a Sudcorea, y USA no queriendo perder su influencia en la región después de la victoria de los revolucionarios chinos y del surgimiento de la República Popular China, decidió inmiscuirse en la guerra y motivar a la participación de algunos de sus aliados para dar así al impresión de que se trataba de la defensa de un país atacado por otro y no de una guerra más bien con carácter de guerra civil.



Fue así como USA movilizó su flota y un par de ejércitos apoyados por una poderosa fuerza naval y por una enorme flota aérea, aprovechando la carencia de esos medios militares que sufrían los norcoreanos. De esa forma, mediante desembarcos a la espalda de los norcoreanos y cortando sus líneas de comunicaciones, por donde respira todo el aparato militar logístico, los norcoreanos

tuvieron que retirarse perseguidos por fuerzas mucho más numerosas y mejor equipadas.

Las desastrosas circunstancias y la amenaza de que Norcorea fuera borrada del mapa como un Estado surgido después de la derrota de Japón en 1945, obligó a la República Popular China a intervenir con su ejército, que aunque no tan bien equipado como el norteamericano, el inglés y el australiano que presionaban a las tropas norcoreanas casi ya en la frontera con China, era un ejército aguerrido y muy motivado. La entrada del Ejército de Liberación Popular cambió la balanza y las fuerzas bajo el mando de USA tuvieron que retirarse con gran desconcierto con grandes pérdidas en equipo y hombres. Desde luego que el ELP también sufrió la pérdida de muchos miles de combatientes, pero fueron reemplazados más rápidamente que lo que podían hacer las fuerzas de USA y sus aliados camuflados bajo el paraguas de la ONU.

Cuando la guerra terminó, en realidad no se llegó a firmar la paz, sino sólo un armisticio que en ciertas circunstancias puede ser roto y pasarse de nuevo a las hostilidades si es que no existe realmente el propósito político de ambos contendores de llegar a una paz estable. Norcorea por mucho tiempo ha insistido en que se firme la paz, sobre todo con USA, cuestión que no ha interesado a los norteamericanos y, por tanto, tampoco a su aliado Sudcorea. Y, ¿cuál es la razón por la que USA se niega a que se firme una paz estable? Existe, desde luego, el interés geopolítico de USA de mantener una base militar en territorio coreano, medida que coincide con su geopolítica general de ser la nación dominante del mundo. Una Corea unida no justificaría la presencia de una o varias bases militares en esa zona, bases que en realidad estarían apuntadas contra China más que a una Corea inestable. Desde luego que la unión de Corea en un solo Estado es algo muy difícil y complicado. Mucho más de lo que fue la unión de la DDR con la República Federal Alemana. Pero aún así, si esa fuese una posibilidad real y sin grandes tropiezos, la República Popular China no podría aceptar la existencia de bases norteamericanas sin que existieran razones de peso y consideraría su existencia como fuera de lugar y una amenaza real a su seguridad. Por esa misma razón, la RPCh en la actualidad prefiere mantenerse casi neutral sin dejar de apoyar a Norcorea, aun cuando las acciones de los norcoreanos no siempre estén de acuerdo a los intereses de paz que lleva la RPCh para seguir adelante en su modernización y desarrollo. Desde luego que a la RPCh no le interesa una guerra en esa zona, más aún que tanto USA como Norcorea poseen armas nucleares, aunque el arsenal de esta última sea muy inferior al de USA. Sin embargo el arsenal nuclear inhibe un ataque de USA a Norcorea. Por esa misma razón los norcoreanos han seguido desarrollando su arsenal y así no se sientan en condiciones tan inferiores. Si bien es cierto USA podría destruir casi toda Norcorea, la respuesta norcoreana podría ser también muy contundente y acabar con la vida de muchos miles de estadounidenses en las numerosas bases militares que existen en la región. Al menos, todas las bases norteamericanas que se encuentran dentro de un radio de 3.000 kilómetros podrían ser atacadas. Nadie sabe, ni siquiera la mejor inteligencia de USA, la cantidad de armas nucleares que poseen los norcoreanos. Bien podrían ser 10 como 40 o más. Y misiles de largo alcance y en buen número también poseen.

Por todas estas razones una nueva guerra como la de 1950-53 veo muy difícil de que pueda ocurrir, a menos que todos los mandos pierdan la cordura. Entonces salta a la vista una gran interrogante sobre las razones que han tenido los norcoreanos para su ataque artillero sobre las instalaciones de la isla. ¿Acaso es que los norcoreanos quieren romper definitivamente el armisticio e reiniciar la guerra? Eso es del todo improbable. No se habría hecho un ataque de esta naturaleza sino una operación de mayor envergadura y que les diese la posibilidad de una derrota de sus contendores, algo muy, pero muy difícil. Parece del todo ridículo pensar que los norcoreanos van a invadir la isla después de ser bombardeada y la actitud surcoreana de desembarcar más tropas y reforzar la isla tenga alguna importancia en nuevos enfrentamientos.

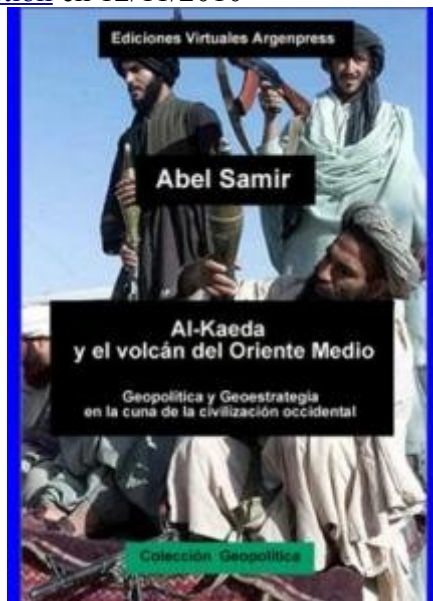
Hasta aquí los norteamericanos y los surcoreanos han estado provocando a Norcorea con sus maniobras conjuntas que más bien parecen amenazas que simples maniobras. Lo más probable es que estas acciones tengan como objetivo obligar a USA a firmar una paz verdadera y un compromiso de no atacar a Norcorea en el futuro que el comienzo de una nueva guerra.

SAMIR Abel, El ataque norcoreano a Yeonpyeong, ¿presagio de una nueva guerra de Corea?, [ArgenPress](#).

[China](#), [Corea](#), [Estados Unidos](#) [Abel SAMIR](#)

Al-Kaeda y el volcán del Oriente Medio

Publicado por [Monde en Question](#) en 12/11/2010



El Oriente Medio es (y ha sido) una zona vital para la humanidad. En esa zona hay ricos yacimientos de petróleo y gas natural que son imprescindibles para que las industrias, el transporte y la calefacción de todo el mundo, el poco o el muy desarrollado funcionen normalmente. También esa zona fue en otras épocas el paso obligado entre Europa y África. Con los medios modernos la influencia de este factor ha disminuido, pero no se puede desestimar del todo. En Oriente Medio está la cuna de la religión musulmana, tanto de la corriente sunita (Arabia Saudita) como la corriente Chiíta (Irán). Los miembros de Al-Kaeda son sunitas y agrupan a gente de todos los países musulmanes y a otros individuos de esa corriente religiosa que poseen nacionalidades europeas o americanas.

Cualquier desastre natural o producido por la mano del hombre en esa zona repercute inmediatamente sobre la economía mundial. Y como vivimos en un mundo globalizado y unipolar, a cuya cabeza se encuentra la superpotencia estadounidense, está claro que este Estado pretende controlar y mantener bajo su dominio el Oriente Medio. Sus acciones armadas contra los iraquíes y los talibanes, justificadas de diferentes formas, algunas de ellas demostradas ampliamente de no tener una base real, son producto de su geo-política agresiva, encubierta mediante estratagemas y estrategias de engaño, pretendiendo así ocultar la verdad a su propio pueblo y al mundo.

Por otro lado, surgió en 1948 en el territorio del pueblo palestino el Estado de Israel, que fue fundamentalmente compuesto de inmigrantes europeos de origen judío que buscaban un territorio donde establecerse, después de haber sufrido la persecución del nazismo alemán. Eso se produjo después de una guerra que destruyó al pueblo palestino en 1948. En esta guerra, Israel fue apoyado por Inglaterra, Francia y USA. Desde aquella época, mucha agua ha pasado bajo los puentes y ese pueblo ha sido aplastado por ese Estado judío. Hoy el pueblo palestino no posee ni un octavo del territorio original y, lento pero con paso seguro, el Estado Israelita se apropia de más y más tierras palestinas sin que la ONU intervenga en forma efectiva. El rol de USA en el Consejo de Seguridad de la ONU ha sido un factor decisivo en estos lamentables hechos.

Los países árabes se han demostrado ineficaces en ayudar en forma conveniente a los palestinos. Influye en eso dos factores principales: las relaciones económicas estrechas con USA y la EU,

también un factor de apoyo a Israel y el temor al arma nuclear que posee Israel.

Así y bajo estas circunstancias surgió la organización Al-Kaeda que inició una lucha frontal contra USA e Israel y también contra sus aliados. La aparición de esta organización desde su comienzo fue y tuvo la característica de una organización internacional de sunitas de todo el mundo. La encabezó Osama bin Laden un miembro de la clase burguesa de Arabia Saudita que atrajo bajo sus banderas a miles de combatientes yihadistas (yihad sinónimo de guerra santa). Con el tiempo, la entrada en acción de esta organización (Al-Kaeda=la Base) ha transformando radicalmente el panorama geopolítico de la región. A esta lucha yihadista se ha sumado la efervescencia entre musulmanes chiítas y sunitas, complicando el panorama geopolítico de Oriente Medio.

Esta obra trata fundamentalmente la problemática geopolítica de USA, la EU y de Israel en Irán, Irak, Líbano, Afganistán y Palestina, aunque en muchos de los artículos también se trata de la situación de Pakistán que, aunque no pertenece al Oriente Medio, está ubicado en su periferia y de una u otra forma ese país se ha visto envuelto en la actual guerra en Afganistán.

Para mejor comprensión de los problemas actuales de esos países del Oriente Medio, la obra contiene un resumen de la historia de cada uno de esos países hasta el año 2004. De ahí en adelante hasta la fecha actual, los artículos explican y analizan la situación y los hechos desde un punto de vista progresista y materialista, aplicando los conceptos geoestratégicos y geopolíticos.

SAMIR Abel, *Al-Kaeda y el volcán del Oriente Medio – Geopolítica y Geoestrategia en la cuna de la civilización occidental*, [ArgenPress](#), 2010.

[Estados Unidos](#), [Medio Oriente](#), [Propaganda](#), [Revista de los libros Abel SAMIR](#), [Bibliografía](#), [Reseña](#)

Israel desea legalizar su ocupación

Publicado por [Monde en Question](#) en 07/09/2010



Las conversaciones de paz entre los israelíes y los palestinos de la OLP están condenadas de antemano al fracaso. A menos que el representante de la OLP (y no de todo el pueblo palestino porque la mayoría de ellos apoyan al movimiento Hamás, que está en contra de estas conversaciones de “paz”) esté dispuesto a vender el derecho de los palestinos a recuperar sus tierras -al menos las ocupadas en la guerra de 1967- por un miserable plato de lentejas. Y no es nada más, ni nada menos lo que le ofrecen los judíos a Abbás en Washington.

Habla Netanyahu de que los palestinos deben de hacer concesiones para que se produzca una paz a su medida. ¿Cuáles serían estas concesiones? Me imagino que, como en otras oportunidades, le exigirán a AL-Fatah que intente destruir al Movimiento de Resistencia Islámico, cuestión que ya una vez lo intentó Fatah y vemos los resultados. Otra de las concesiones dolorosas, para emplear las palabras del mismo Netanyahu, será que este Estado Palestino quede prácticamente embolsado por el Estado judío, sin posibilidades de tener una verdadera soberanía propia. Además, está el problema del agua, que Israel necesita y ese elemento se encuentra en mayor medida en Cisjordania. Por eso habla Netanyahu de que los pilares sobre los que se construya esta paz son: la legitimidad y la seguridad. Legitimar la existencia del Estado de Israel en las 5/6 partes del territorio palestino y la seguridad de que no exista un verdadero Estado no judío dentro de sus fronteras que llegue a amenazar al existencia de Israel.

Mientras siguen estas “conversaciones”, los judíos siguen apropiándose de más tierras de palestinos y construyendo más casas y edificios en las colonias judías establecidas en Cisjordania.

Y esto se hace en forma descarada, sin que USA exija poner término a estas anexiones, al contrario, le exige a Abbás para que siga adelante con las conversaciones, aún a pesar de estas movidas del

gobierno de Israel que tiene como objetivo crear de hecho un territorio fuertemente poblado de ciudadanos israelíes que no sean de etnias árabes, sino europeas fundamentalmente, aunque nadie puede asegurar 100% que sean realmente ciudadanos de origen y de religión judía. En todo caso estos europeos —en su gran mayoría provenientes de Rusia— han llegado a la “Tierra Prometida” escapando de una vida miserable después del derrumbe del “socialismo real” que existió en la ex URSS. La motivación económica fuertemente apoyada por el Estado sionista y armados hasta los dientes les permite vivir bajo la esperanza de que al final los palestinos dejen sus tierras y tomen las de Villadiego.

La estrategia de los sionistas aparece como un poco complicada e incomprensible, en especial para aquellos que no comprenden cuál es el objetivo que persigue el Estado judío en esos lugares. Aparentemente, sólo sería lograr una paz romana. Los países o Estados menores que se diluyan dentro del gran Estado que los domina y, por tanto, los gobierna según sus intereses. Eso es, en parte, lo que pretenden los sionistas. Pero, de trasfondo hay un objetivo mucho más claro y definitivo y a ese objetivo concurren todos los medios posibles, incluso la guerra, aunque se hable en un lenguaje de paz. Ese objetivo es lograr asimilar de alguna forma a los palestinos que queden en esas tierras que fueron suyas, a un Estado judío y que lo único que puedan lograr será mantener su autonomía en territorios desvinculados entre sí, lo que en la práctica haría imposible el funcionamiento de un Estado Palestino. Está claro que el objetivo del gobierno israelí es impedir por cualquier medio la existencia de un Estado palestino en Cisjordania. Hasta ahora han logrado apoderarse de las 5/6 partes del territorio originario. Abbás, si realmente lo cree, probablemente piensa que los judíos están dispuestos a devolver los territorios ganados mediante la violencia y si es así, se equivoca. Por esa razón, una gran mayoría de los palestinos ven estas conversaciones como parte de una política entreguista promovida por el gobierno norteamericano, que es el principal aliado de Israel, apareciendo como mediador y neutral en estas “conversaciones de paz”.

Las noticias que dicen que ambos dirigentes —el sionista y el palestino— profesan el deseo de alcanzar una paz, es posible que así sea, aunque esta paz sólo beneficia a Israel por cuanto su objetivo nacional se está cumpliendo, en cambio el objetivo nacional palestino se hace cada día menos posible y hoy más que nunca con un gobierno palestino que es ilegal y que no representa el sentir de la gran mayoría del pueblo. Dejar de lado a Hamás es parte de la estrategia de USA y de Israel, también de la llamada OLP, que ahora no es más que una parte de AL-Fatah, tal vez la mayoría de ellos, pero una minoría que gobierna contra el sentir del pueblo palestino que fue expresado en las urnas el 26 de enero del año 2006 en que el movimiento Hamás, “Movimiento de Resistencia Islámico”, obtuvo 76 de los 132 escaños del Parlamento Palestino, en cambio sus principales contendores, AL-Fatah, sólo consiguió 43. A partir de esa época, AL-Fatah ha gobernado en Cisjordania atentando directamente contra el sentir del pueblo palestino expresado en las urnas. Pero esa es el tipo de democracia que apoya USA: una “democracia” que sirve a sus intereses como la que existe en Egipto, muy parecida a la “democracia” de esta ANP. Mientras se pensó que AL-Fatah ganaría las elecciones, los norteamericanos se pronunciaron muy favorablemente por la “democracia”, luego de la derrota de la OLP, ya no hablaron más la tal desprestigiada “democracia”.

Como siempre, la Media en manos de USA y de sus aliados culparán de callejón sin salida a Hamás, por unas cuantas acciones de pequeña envergadura comparada con los ataques diarios de los sionistas que ya llevan miles de muertos, sin que la Media le tome el peso a estas acciones no “terroristas”, sino militares, según la terminología empleada por esta Media aliada a Israel para camuflar la espantosa realidad.

Si Abbás consiente la existencia legal de Israel en Cisjordania, aunque sea sólo el 50% de esos territorios, Palestina no tiene ningún futuro y los israelíes podrían de aquí en adelante funcionar como un Estado legal, “apoyado” por el pueblo originario y ocupado mediante la guerra. Como las conversaciones anteriores, estas no tiene futuro, aparecen como parte de una buena voluntad de vivir en paz, claro está que todo no es más que un vulgar show como el que mostró el gobierno de Clinton. Y así pasará a la Historia.

06/09/2010
Abel SAMIR
[ArgenPress](#)